

Datura

Dos fragmentos

◆
JORGE ESQUINCA

nido de ti hacia la nada,
brote de murciélago

o parpadeo en el cáliz de la imagen,
señuelo, boca abierta en el aire

de saber nada,
poso del mendrugo —constelación

de callarse por lamer lo oculto
de ti, el pliegue liminar,

la aspereza, la humedad, la sombra
sellada, cifrada en el tú de nadie

como una boca, cielo de los labios
o alisado cauce de tu nombre

—comarca donde se pierde la vía,
la vista—, en la trizadura del tú, la

cicatriz en flor, casta, migrante
de ti hacia la nada —imán

cuando la piedra estrella a la del nunca,
agua de quién se viste lo de nombre y triza

—perra, de tu cáliz emerge lo callado, andas
de misterio porque sí, flor de adormidera

arrebolada, tú tan sabia en tu sangrar, tú
tan casta y lienzo, tú tan de hija o madre

de tu hija de mí —la mano, soleado mendrugo—,
la menina que salva, la del ojo oblicuo

como una constelación, germinatriz, doliente
en lo nosotros, en lo evaporado del nosotros

tú —nido, nadie, dime: con qué agua se alisa
el pliegue de la sombra, con qué saliva o silencio

o baba de mantis, o cárcel, o nunca —gota de sangre
semejante, lento bisturí, murmuración

—caricia